



La Lectura Popular

AÑO XIX

Orihuela 1 de Marzo de 1900.

Núm. 397

Lo que falta

Y NO SE QUIERE

Extractamos.

«Discútese acaloradamente sobre los medios más adecuados para contener este malestar abrumador que devora las entrañas del mundo actual. Propiedad, educación, enseñanza, política, economía, ciencias, artes, todo amenaza ruina.

Las naciones más prósperas, y florecientes, sienten algo que las atemoriza, el pauperismo, y el socialismo, siembran de espinas los altos sitios.

Muévense los pueblos con rapidez buscando aire para respirar, y el mal, siempre creciente, enseña que no bastan á las sociedades, el capital, la bolsa, la industria y el comercio. Roma se sintió un día doblegada bajo un peso que la arrastraba al fin de su imperio. En aquel baluarte de la fuerza, de la riqueza, de la ciencia y del arte el romano construía arcos y palacios, que arrostran la acción de los siglos y para sus goces descubría secretos y daba festines que, á pesar de nuestro sibaritismo, no hemos podido igualar.

Pero Roma sentía un malestar profundo; porque en todas partes llevaba el germen de la muerte. Y era que los vicios, las infamias, las bajezas y la sensualidad habian tomado en ella proporciones espantosas.

Es decir que á aquel formidable imperio le faltaba una cosa tan solo, la virtud.

En las naciones modernas se oyen voces que dicen «nuestras costumbres se cambian diariamente en una blandura y tolerancia incomparables, la fraternidad se desarrolla y la civilización va adelantando».

Y los hombres pensadores, contestan en voz baja: «nuestros días están cargados de amenazas desconocidas.

Y es verdad.

El ímpetu inmoderado hacia las conquistas materiales y hacia los intereses deleznable; ese empeño brutal de arregarlo todo con la cantidad, con el guarismo, con el reglamento, con el poder, con la fuerza de la espada ó con la boca de los cañones, ha suscitado en el fondo de los corazones odios y codicias jamás saciadas que esperan impacientes el momento oportuno para gozar. La bestia humana, alimentada y robustecida con las conquistas materiales divorciadas de todo lo eterno, siente una insaciable necesidad

de devorar, de absorber y asfixiarse en los deleites con que sueña. Y allá, en esos tugurios de la ignorancia y del desenfreno, en donde á veces suenan las voces de hombres de talento, extraviados que la mano de Dios arrojó sobre la tierra para castigo de los pueblos sin conciencia se conciertan crímenes, y proyectos que, de llevarse á cabo ocasionarían el desquiciamiento de la actual sociedad.

Y es que no se quiere comprender que el excesivo desarrollo material de los pueblos, cuando faltan virtudes, es como la corpulencia excesiva en el hombre: no es una fuerza sino una debilidad; no es una arma sino una carga molesta; no es muestra de salud sino una amenaza de disolución y de ruina. Cuando las sociedades en medio de su poder sienten ruidos amenazadores y oyen el trueno que estalla y sienten cenoverse el edificio levantado á costa de oro, de vileza y de avaricias incontables, entonces el Estado materialista dice con balbuciente voz: «no temais, tengo muchos cañones, muchas fortalezas, muchas armas de modernísimo invento; tengo baluartes de hierro, de tierra, de oro si fueran necesarios». Sí, todos menos el único capaz de salvarlo todo; el baluarte de las almas fuertes, y de las voluntades poderosas engendradas solo por las virtudes cristianas.

Así que cuando el prelude de las grandes catástrofes cuando las doctrinas del error y los hombres de la ruina sacuden los fundamentos de los grandes pueblos... el espanto se apodera de los corazones, el abatimiento entra en las almas, y los egoísmos, azorados, huyen del poder que ya no les protege y gritan al caer ¡¡¡Ay de los vencidos!!!...

Sí, necesitamos no fuerzas, no reglamentos, no cañones, no armas de combate, no brutal preponderancia, porque todo eso nos tiene degenerados y raquíuticos, endebles y enfermos; necesitamos levantar nuestro nivel moral, nuestra vida espiritual; necesitamos virtudes, moralidad, honradez cristiana.*

Mas claro; necesitamos á Cristo.

Pero á ese es precisamente á quien no quieren hoy abrir los brazos las llamadas clases directoras de esta sociedad liberal, que solo conserva de cristiana el remo-

* Lo que va entre comillas lo hemos extractado de un artículo publicado en el *Diario Catalán* sintiendo no poder citar el nombre del autor porque el periódico no lo dice.

jon de la parroquia.

¿Y sabeis porqué?

Porque Jesucristo pide sacrificios, pide abnegación, pide desprendimientos; pide quizás el ostracismo á que hoy se ven condenadas por el estado ateo las almas que no transigen con el neopaganismo dominante.

Por eso aquellas sonrien al error liberal que les alarga el mendrugo á cambio de la apostasía.

Por eso inventan tantos acomodamientos.

Por eso representan tantas farsas.

Pero ¿de qué sirven?

De nada. Mientras las tales clases sigan jugando al escondite y nadando entre dos aguas, Jesucristo que dijo bien claro *quien no está conmigo contra mí está*, irá alejándose cada vez más de esta sociedad apóstata y á esta sociedad apóstata se la llevará el diablo como cosa suya.

ADOLFO CLAVARANA

¡¡HORROROSO!!

Recordarán nuestros lectores que con el epígrafe de *La fiesta de Minerva* hablamos hace quince días de la abominable fiesta pagana que los masones y liberales de Guatemala trataron de celebrar hace poco para acabar de descristianizar aquel país. Recordarán tambien que hablando de la catástrofe que la frustró digimos que en ella hubo heridos; pero ahora por nuevas noticias recibidas de América se sabe que lo ocurrido ha sido una desgracia horrible y que solo los niños muertos han llegado á 300.

Dejemos hablar al *Heraldo, Imparcial y Liberal*, pues contándolo ellos que son de la cuerda no dirán que exageramos.

He aquí como lo refieren tomándolo de otro periódico liberal, *La Bazon* de Montevideo.

«En la vecina ciudad de Guatemala recientemente ha ocurrido una desgracia lamentable.

En la celebracion del término feliz de los exámenes escolares, organizóse una hermosa ceremonia (no se olvide que hasta un periódico liberal), consistente en una apoteosis de la ciencia. (No tienes tú mal ciencia).

Para el efecto se construyó un elevado monumento en cuyo extremo superior aparecía una niña (*léase una zanguanga medio desnuda*) con los atributos del caso. Alrededor de dicho monumento, los alumnos de todas las escuelas cantaban himnos alusivos á la fiesta é incensaban la alegría. (*Los liberales y masones como los paganos lo incensan todo menos á Dios.*)

Se había construido un templete de lámina de cinc, con el objeto de evitar que la niña (*la zanguanga*) del monumento y los chicos que rodeaban á éste sufrieran con el sol. La concurrencia era enorme; asistía el presidente, Estrada Cabrera, y una fuerza respetable, tendida en diversos lugares, daba mayor esplendor al acto.

Parte del programa se había realizado ya, cuando, de improviso, se desprendió del templo una lámina que, cayendo sobre la niña colocada en el monumento, la hirió gravemente, haciéndola venir al suelo. La misma lámina, y parte de la columna que vino al suelo, produjeron graves contusiones á los niños situados al pie.

Tan inesperado suceso produjo el desorden consiguiente: los padres de la niña primeramente herida, se lanzaron dando gritos desgarradores en su auxilio; corrían todos de un lado para otro, sin darse cuenta precisa del suceso, y el escándalo y confusión tomaron un aspecto tremendo.

La tropa, situada á bastante distancia, no pudo comprender lo que pasaba, y creyendo que se trataba de algo distinto, se formó la pelotera del siglo.

El presidente, Estrada Cabrera, creyó que se atentaba contra su vida y ordenó que la tropa hiciera fuego sobre el grupo.

Aquí se puede juzgar lo que pasó con tan cobarde é inaudita orden y en aquella aglomeración de niños y padres de familia. Hubo cerca de 300 muertos entre los niños.

La prensa de Guatemala no ha dicho ni una sola palabra respecto á tan horrible acontecimiento, porque así lo ha ordenado Estrada Cabrera, y ¡ay del que infrinja esa orden! (*Tómate libertad masónica.*)

Las cartas, antes de salir de las oficinas postales, son registradas; en las oficinas telegráficas no despachan ningún telegrama que trate de tan horrible suceso. (*Y estos son los que hablan de la inquisición.*)

En efecto, no inquisición (que presisamente hace mucha falta) sino horrible tiranía es lo que lleva consigo el asqueroso paganismo en que la masonería liberal nos va hundiendo rápidamente.

Pero si aun les queda estómago á nuestros lectores para resistir el asco que inspiran estas cosas, lean los siguientes párrafos con que otro periódico liberal americano titulado *Centro América* anunciaba la abominable fiesta antes de celebrarse.

He aquí lo que decía entre otras cosas y aprendan ustedes á escribir en pagano.

«Euterpe rendirá su debido homenaje á Minerva, y con este objeto la música tendrá un lugar preferente en la fiesta; habrá conciertos de marimbas, de estudiantinas, de orquesta, de banda, habrá baile en los dos salones, uno para los alumnos y otro para... los grandes; habrá carreras de cintas, de caballos, de bicicletas, y por último, como es también justo que las demás musas tomen parte en las fiestas, circularán entre los concurrentes una multitud de hojas sueltas y folletos, en prosa y verso, relativos al acto que se solemniza.

Dicha fiesta no tendrá lugar golamente en Guatemala, sino en todos los lugares de la

república será celebrado este gran día, que el gobierno progresista (*progresista habías de ser*) dedica á la hermosa divinidad del siglo; LA CIENCIA: (la CIENCIA diosa de los progresistas, ¡qué barbaridad!) en toda parte donde haya una escuela, el día 29 de Octubre se entonará el himno providencial de la redención de los pueblos por medio de la enseñanza; (oye progresista; los pueblos solo los redime el Hijo de Dios) en todos los más remotos caseríos de esta tierra pródiga de inteligencias robustas y de nobles corazones se levantará un altar para la antigua diosa, y los pueblos irán en romería á arrodillarse en el nuevo templo, (*¡que asco!*) invocando la felicidad de la patria.»

Pues buen principio ha tenido la felicidad de la patria redimida por la diosa; la muerte de 300 inocentes, Pero si habían de llegar algun día á ser masones, dichosos ellos que se los ha llevado Dios.

¡Alerta!! padres de familia

No cabe duda que la masonería ha tomado como blanco principal de sus infernales trabajos la descristianización de los niños. Para ello procura introducirse en las escuelas, crea maestros de su confianza, inventa fiestas paganas como la fiesta de *Minerva* y cada día pone en juego una nueva añagaza.

Preciso es que los padres de familia vivan hoy muy alerta y no consientan que sus hijos asistan á ninguna escuela cuyo maestro no sea católico de veras y por consiguiente antimason y antiliberal.

Ahora al entrar la primavera vendrán las juerguitas escolares tituladas fiestas *del árbol* invento masónico que aceptan con entusiasmo todos los maestros de la cáscara amarga.

Nuestro querido colega *El Correo de Andalucía* escribe lo siguiente acerca de esta nueva farsa.

«En Sevilla también nos amenaza una invasión de paganismo.

La *fiesta del árbol*, esa pantomima tan extravagante como peligrosa, ha encontrado admiradores en esta capital, y pretenden á toda costa introducirla en nuestras fiestas de primavera.

Confiamos sin embargo en que el buen sentido de nuestras autoridades rechazará ese proyecto ridículo, que nos haría retroceder á los desdichados tiempos en que se adoraba á las cebollas.

Porque... ¿qué es eso de venerar á los árboles?

¿Qué es eso de dar culto á la naturaleza? Dicen que se pretende con ello influir en la niñez para que se acostumbre á respetar y amar á las plantas.

¡Qué lastima!

Cuando estamos lamentando todos los días los desenfrenos de esta generación, que se burla de la ancianidad y no tiene compasión del desvalido ni respeto para con sus padres; cuando tanto hay que corregir en esa niñez inculta y abandonada, vamos ahora á entretenernos en enseñarle que debe profesar un profundo respeto ¿á quién?... ¡al árbol!

¡Esto es monstruosamente ridículo!
¿Como hemos, pues, de estar conformes, con que se gaste dinero, tiempo y trabajo,

en esa fantochada?

¿Tan escasos estamos de iniciativa?

¿Tan faltos de ideas y proyectos?

¿No se podría hacer algo más práctico y beneficioso?

Por ejemplo:

Buscar un salón espacioso en cualquiera de esos edificios de que dispone el Ayuntamiento, adornarlo regiamente, preparar en él un gran banquete.

Y después buscar á los niños más pobres y abandonados, á los huerfanitos, á los desgraciados, vestirlos con esmero y sentarlos á la mesa y que los niños aristócratas, los hijos de los poderosos, los mimados de la fortuna fueran á servirles y allí, enseñarles prácticamente que aquellos pobrecitos eran hermanos á quienes debían amar y respetar...

¿No os parece que sería esta una medida de enseñanza mucho más provechosa para la niñez que la de acostumbrarlos amar á los árboles?

¿No tenemos bastante, para baldon de la sociedad con las *Sociedades protectoras de animales* y nos quieren regalar ahora *Sociedades protectoras de vegetales*...

Pero... ¿qué nos ha de extrañar cuando vemos que hay quien se desvela por mimar á un falderito, mientras hay pobres que se mueren de hambre, cuando hay cuerdas como palacios para los caballos y chozas y tugurios para los hombres?

¡Oh, locuras de un siglo decadente y extraviado!

Se lució Morayta

Extractamos de una carta de Filipinas.

«Hoy podemos dar á nuestros lectores una noticia que llena de consuelo las almas católicas y de rabia á los Aguinaldos y Moraytas.

Llenos estos de odio y para dar en Filipinas un golpe al catolicismo, fundaron al Katipunan, fanatizaron á los tagalos, prepararon la insurrección más infame que registra nuestra historia, y trataron de que en aquellas regiones no quedase un religioso, ni un español; las iglesias fueron asaltadas, martirizados y asesinados los frailes, arrancada la cruz, símbolo del cristianismo, colocando en su lugar la estrella flamígera, y el triángulo, emblemas de Luzbel.

¡Qué triunfo para Morayta!

¡Qué gloria para Aguinaldo!

¡Qué provecho para el demonio!

Pero Morayta, Aguinaldo y Satanás proponen... y Dios dispone.

Que es lo sucedido, pues, merced á la Divina Providencia; el catolicismo pronto habrá curado las heridas que los últimos acontecimientos le causaron y, mientras en el archipiélago filipino millones de almas, dirigidas por religiosos, marcharán al cielo, los fundadores del Katipunan, que alentaron á los tagalos para que realizasen toda suerte de atropellos, ven su obra deshecha y frustrados sus planes y algunos por cierto muy dolorosamente.

Por conducto de una persona respetabilísima, que tuvo la gloria de jugarse la vida por la causa de Dios y de España, sabemos que los norteamericanos comienzan á sentar

la mano á muchos pillos, de rostro amarillo y nariz chata, y están dispuestos á atarlos corto. Con este motivo se está viendo cada ejemplar que pasma.

Particularmente ha habido un caso en el que la mano de la Providencia está visible.

En los días de mayor desenfreno uno de los más redomados granujas y traidores al frente de enloquecida pandilla, prendió á varios religiosos y los martirizó en un puente, donde los tuvo atados y entre ellos á la persona que facilita estas noticias. Pues bien, como quien hace un cesto hace ciento y la zorra cambia de pelo pero no de mañas, trató de jugar á los norteamericanos una mala pasada parecida á las que había hecho á los españoles; pero los yankis, que no son *Primos* de Rivera, lo atraparon y, sin andarse con chiquitas, lo fusilaron sobre el mismo puente donde martirizó á los religiosos.

Como este caso han ocurrido muchos y los señores del Katipunan andan de capa caída, al que no está preso lo andan buscando, al que menos le han leído la cartilla los yankis; pero una cartilla cuya primera letra es quemarle la casa, el ingenio, etc. etc., y la última cuatro balazos y al Katipunan del otro barrio.

Los generales norteamericanos les han notificado oficialmente, que saben lo que son los frailes y por eso los protegerán, y que ellos son unos bribones y unos Judas y que ellos van á espavilar en cuanto se déslicen.

Gracias á esto los frailes vuelven á encargarse de sus parroquias, donde son acogidos con cariño y respeto, y ha cesado la guerra que les hacían ciertos elementos que ahora no se atreven á abrir la boca; además el clero es objeto de deferencia y hasta de agasajos de parte de las autoridades norteamericanas y todo in luce á creer que la causa católica no sufrirá los daños que se temieron.

El día 2 de Enero, á las doce del día, desembarcó en el muelle de la Capitanía de Puerto de Manila el delegado de Su Santidad monseñor le Chapelle, yendo á recibirlo los Sres. Arzobispo, los Obispos de Cebú y Jaro, los provinciales de las ordenes religiosas y numerosas comuniones de frailes.

Monseñor Chapelle, sabe bastante bien la situación del país y la primera determinación que ha tomado es mandar un oficio á los provinciales y superiores de las ordenes religiosas para que ningún fraile salga del archipiélago sin su licencia, pues todos le hacen falta para conservar aquella cristianidad. En todas sus conversaciones se hace lenguas de los trabajos realizados por los religiosos y tiene muy buenas esperanzas para el porvenir, asegurando que los Estados Unidos, desean que continuen las ordenes religiosas.

Ya han comenzado las conferencias de los Sres. Arzobispo, y Obispos de Cebú, Jaro y Vigán con el delegado de la Santa Sede, conferencias que han de ser de mucho provecho para la reorganización de cuanto desorganizó y destruyó la rebelión tagala.

Como ven nuestros lectores, se lució Morayta.

¡Gracias á Dios! cuya amorosa providencia saca bienes de todos los males.

SUETOS Y VARIEDADES

VERDADES DE SALVACION

La vida y sus acontecimientos no son más que un fin, al cual debe concurrir nuestra voluntad; ocurren para acercarnos más á Dios. De ahí viene que satisfacciones y penalidades, ante las miradas serenas del fiel, son igualmente bendecidas y saludables. Mas estos mismos acontecimientos nos alejan, en vez de acercarnos, cuando nuestra voluntad no quiere ajustarlos al designio de misericordia que los ha dispuesto.

El hombre; que no ha conocido á Dios, que lo ha conocido solo superficialmente, y que acaba por olvidarlo se aleja de él sin cesar; sufre en vano; todo es funesto en su vida; la poca felicidad acerva que arranca en ocasiones al triste rigor de su destino, especie de frutos raros y mezquinos pendientes de las breñas de la vía malvada; son malvados como ellos, no satisfacen al infeliz que los coge, y cargan su espíritu con un alimento emponzoñado. Penas en el tiempo, inminente reprobación en la eternidad; tal es la suerte del que á Dios desconoce ú olvida.

VEUILLOT.

MACHACANDO

Machacaba el hierro;
saltaban las chispas
y adentro brillaba con vivos fulgores
la fragua encendida.

A cada golpazo
del duro martillo,
el hierro lanzaba sobre el yunque inmóvil
sus uñeros quejidos.

—Verdugo inhumano,
corazon de piedra,
¿no basta abrasarme las frías entrañas?
por qué me golpeas?

Respondió el herrero:
—no sabes lo que hago
si tú lo supieras, saltáras de gozo;
besáras mi mano;

¡Oh hierro maldito como alma de incrédulo
obstinada y dura!

si no te golpean, ni sirves de nada
ni te ablandas nunca!

Ram de Viu.

LA BUENA PRENSA

Con este título va á fundarse en Sevilla una asociación católica para crear una casa editorial semejante á la que de este género hay en París y cuyo objeto es publicar periódicos

licros y revistas de propaganda católica.

Es una *Cruzada* laudabilísima que recomendamos de todo corazón y aplaudimos con toda nuestra alma; porque cada día se va haciendo más necesaria la lucha en ese baluarte de la prensa tomado hace muchos años por el enemigo de nuestra fe para arrancarla si pudiera de nuestro pecho y del pecho de nuestros hijos.

¡Animo y adelante!

EL ÚLTIMO BAILE

—=O=—

RIPIOS CENICIENTOS

CON

ACOMPAÑAMIENTO DE CAMPANA

—«O»—

II

Bailando está D. Felipe
Un martes de carnaval,
Mientras le canta la gripe
Esta estrofa funeral.

Dan dan. La muerte te busca
Dan dan. No pienses huir
Dan dan. Dispon la maleta
Dan dan. Te vas á morir.

II

«¡Qué mujeres tan hermosas!
¡Qué noche! ¡Todo es placer!
¡Coronémonos de rosas!
¡Venga champagne? y ¡á beber!»

Dan dan. La muerte se empeña
Dan dan. También en bailar
Dan dan. Y no hay más remedio
Dan dan. Que vas dánzar.

III

Felipe brinca y retoza
Y después del cotillón
Va al *buffet* con una moza
Y se pega un atracón.

Dan dan. Comienza la polka
Dan dan. La polka final
Dan dan. La polka terrible
Dan dan. Del salto mortal.

IV

D. Felipe vuelve á casa
Y al acostarse á dormir
No sabe lo que le pasa
Ni lo que empieza á sentir.

Dan dan. No es más que cansancio
Dan dan. No tengas temor
Dan dan. Arrópate un poco
Dan dan. Verás que calor.

V

Espantosa calentura
A Felipe invade ya
—¡Que se agrava!,— ¡Venga un cura!
—¡Que se muera!;— ¡¡Que se vá!!

Dan dan. La muerte no espera
Dan dan. Es dura y cruel
Dan dan. Cuando alza la espada
Dan dan. No dá ya cuartel.

VI

Se oyen gritos y lamentos
 Aumenta la confusión
 —¡¡Que le dén los Sacramentos!!
 —¡¡Que venga la Extremaunción!

Dan dan. A la última hora
Dan dan. Se vá á preparar
Dan dan. Quien hace diez años
Dan dan. No quiere rezar.

VII

D. Felipe abre los ojos
 Percibe su situación
 Y agudísimos abrojos
 Desgarran su corazón.

Dan dan. ¡Se acaba la vida!
Dan dan. ¡El tiempo perdí!
Dan dan. ¿Qué espero yo ahora?
Dan dan. ¿Qué vá á ser de mí?

VIII

Ya se ha muerto Feli-pillo
 Ya lo llevan á enterrar
 Mientras canta el monagilo
 Y responde el sacristan.

Dan dan. El baile del mundo
Dan dan. Es baile traidor
 Cuando lo empieza la risa
 Siempre lo acaba el dolor.

ADOLFO CLAVARANA.

BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN

—¡Cáscaras! para llorar estamos.
 —Pues no hay más que dos caminos;
 llorar ó morir.

—Entonces nos sucede lo que al portugués del cuento; que habiendo cazado en union de un andaluz, un mochuelo y una perdiz, el andaluz le daba á elegir diciéndole:—Para mi la perdiz y para ti el mochuelo, ó para ti el mochuelo y para mi la perdiz.

—En efecto llanto por muerte todo es llorar.

—Y sin embargo preciso es discurrir la mejor manera de huir del mochuelo de las lágrimas y dar con la perdiz de la alegría.

—¡Vana quimeral

—Pero ¿por qué?

—Porque lo estorba la mecánica.

—Y eso de la mecánica ¿qué es?

—Una ley física, en virtud de la cual, cuando un carro tuerce el camino, hay

que dar de palos á la bestia para que vuelva á entrar en él.

—¿Y si no quiere entrar?

—Entonces la bestia se estrella los sesos.

—Es decir, que de una mar ó de otra, el animal lo paga.

—Paga lo que debe.

—Voy entendiendo el simil; pero permítame usted que discuta ciertos puntos: porque soy librepensador y me gusta discutir todas las cosas.

—¡¡Pobre carro!

—Digo pues, que si como afirma la doctrina católica, Dios crió al hombre para alcanzar cierto fin y le trazó un camino, bien pudo haber hecho que el hombre lo siguiese de un modo invariable sin apartarse á la derecha ni á la izquierda.

—Justo; encajonado en railes como la locomotora de un tren.

—Exactamente

—Entonces hubiese alcanzado el glorioso fin que puede alcanzar una locomotora.

—¿Que fin?

—Servir para hierro viejo.

—Hombre, dejese V. de bromas.

—No hay tal broma. Digo la pura verdad. Dios crió al hombre libre, y dictándole leyes, le trazó un camino para que siguiéndolo, llegase á su destino.—Si sigues ese camino—le dijo—serás dichoso porque te premiaré el mérito de haber obrado libremente el bien, ó sea de haber obrado bien, pudiendo obrar mal.

—Pero ¿por qué lo dejaba en libertad de obrar mal?

—Porque pudiese alcanzar el mérito de sus obras. Si en vez de hacer un hombre, hubiese hecho una locomotora ¿qué mérito tendría llegando á donde iba empujado fatalmente por la fuerza? ¿Quien dirá jamás que una locomotora merece una corona cuando llega al término de su viaje? Solo á un loco se le ocurre tal extravagancia. Pues bien: criado el hombre libre y trazada la senda que habia de seguir; al apartarse de ella, primero por el pecado original y despues por los pecados actuales echó el carro por el pedregal y ahora se encuentra, como el borrico del cuento, en la necesidad de elegir una de dos cosas: ó volver á entrar en vereda á fuerza de palos, ó estrellarse los sesos al fin de la jornada.

—O sea entre el mochuelo de los palos y el mochuelo de la perdición.

—Justamente. Por eso al decir el catecismo *Bienaventurados los que lloran* es como si dijera; Bienaventurados los hombres, que, habiendo torcido su camino se

arrepienten y aceptan voluntariamente los sufrimientos que Dios les envía, ó se los imponen ellos mismos mortificando sus pasiones para volver á entrar en la senda que conduce á la felicidad.

—Me ha partido usted por el eje.

—Pero le he encendido el farol.

ADOLFO CLAVARANA

BIBLIOGRAFIA

OBRAS JOCOSAS DE QUEVEDO.—Hemos recibido los cuadernos 15 al 18 de estas obras que expurgadas debidamente viene publicando la casa editorial de los Srs. L. Gonzalez y Compañía de Barcelona.

NOCIONES DE INDUSTRIA Y COMERCIO PARA USO DE LAS ESCUELAS DE 1.ª ENSEÑANZA.—El Sr. D. Faustino Paluzie de Barcelona editor de este librito ha tenido la bondad de remitirnos dos ejemplares que le agradecemos; pero como es tan reducido el espacio de que disponemos para la seccion bibliográfica tenemos que dedicarlo exclusivamente á libros de propaganda católica, por lo cual rogamos á los S. S. editores no se molesten en remitirnos obras de otra clase.

EL JUBILEO; instrucciones prácticas para lucrarlo, por el P. Mariano Fernández García, de la Orden de Frailes Menores, Lector de Sagrada Teología.—Con las licencias ordinarias.—Esta obrita forma un elegante volumen de 300 páginas y es un manual histórico, apologético expositivo y devoto, indispensable al sacerdote y fieles durante el año actual.

Precios: 1 peseta en rústica y 1'50 en tela.

Los pedidos á la Librería y Tipografía Católica, Pino, 5.—Barcelona.

PRECIOSAS PLACAS

DEL

SAGRADO CORAZON DE JESÚS

De hierro inoxidable con esmalte de porcelana.

Se venden á 2 pesetas una en casa de D. Angel García Múnera, San Juan, 28, Orihuela.

Se remiten á Provincias y se hacen descuentos segun la importancia del pedido. Pago al contado.

LA LECTURA POPULAR

Esta publicacion tiene por objeto lifun tie gratis y gratis el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las iglesias, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones y octavos de accion.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. 4 pesetas mensuales

Media id. 2

Un cuarto id. 1

Un octavo id. 0'50

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10. / en las administraciones provinciales.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.